



Decálogo de los símbolos de Cuaresma

- 1.- La cuaresma es DESIERTO. Es sequedad, soledad, ayuno austeridad, rigor, esfuerzo, penitencia, peligro, tentación.
- 2.- La cuaresma es PERDÓN. Las historias bíblicas de Jonás y de Nínive y la parábola del hijo pródigo, son ejemplos de ello.
- 3.- La cuaresma es ENCUENTRO, es abrazo de reconciliación como en la parábola del hijo pródigo o en la conversión de Zaqueo o en el diálogo de Jesucristo con la mujer adúltera.
- 4.- La cuaresma es LUZ, como se pone de evidencia, por ejemplo, en el evangelio del ciego de nacimiento. Es el tránsito de las tinieblas a la luz. Jesucristo es la luz del mundo.
- 5.- La cuaresma es SALUD, símbolo manifestado en textos como la curación del parálítico o la sanación del hijo del centurión.
- 6.- La cuaresma es AGUA. Es el tránsito de la sed de nuestra insatisfacción al agua viva, el agua de Moisés al pueblo de Israel en el desierto o de Jesús a la mujer samaritana.
- 7.- La cuaresma es superación victoriosa de las pruebas y dificultades. Es LIBERACIÓN, TRIUNFO. Algunas figuras bíblicas, que sufren graves peligros y vencen en la prueba, son José hijo de Jacob, la casta Susana, Ester, el profeta Jeremías y, sobre todo, Jesús, tentado y transfigurado.
- 8.- La cuaresma es CRUZ. Signo y presencia permanente durante toda la cuaresma. Prefigurada en el Antiguo Testamento y patentizada con el ejemplo de Jesucristo y como su llamada cargar con ella como condición para el seguimiento.
- 9.- La cuaresma es TRANSFIGURACIÓN. Es la luz definitiva del camino cuaresmal, preanunciada y pregustada en la escena de la transfiguración de Jesús. "Por la cruz a la luz".
- 10.- La cuaresma es el esfuerzo por retirar el fermento viejo e incorporar la LEVADURA NUEVA DE LA PASCUA RESUCITADA Y RESUCITADORA, ahora y para siempre.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas
Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENENDEZ

La Buena Noticia de la semana

16 de Marzo 2014
II Domingo del Tiempo de Cuaresma



Lectura de la Palabra de Dios :

Génesis 12, 1-4a.

Vocación de Abrahán, padre del pueblo de Dios.

Salmo 32.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

2Timoteo 1, 8b-10.

Dios nos llama y nos ilumina.

Mateo 17, 1-9.

Su rostro resplandecía como el sol.

ESCUCHAR A JESÚS

El centro de ese relato complejo, llamado tradicionalmente “**La transfiguración de Jesús**”, lo ocupa una Voz que viene de una extraña “nube luminosa”, símbolo que se emplea en la Biblia para hablar de la presencia siempre misteriosa de Dios que se nos manifiesta y, al mismo tiempo, se nos oculta.

La Voz dice estas palabras: “**Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo**”. Los discípulos no han de confundir a Jesús con nadie, ni siquiera con Moisés y Elías, representantes y testigos del Antiguo Testamento. Solo Jesús es el Hijo querido de Dios, el que tiene su rostro “resplandeciente como el sol”.

Pero la Voz añade algo más: “**Escuchadlo**”. En otros tiempos, Dios había revelado su voluntad por medio de los “diez mandatos” de la Ley. Ahora la voluntad de Dios se resume y concreta en un solo mandato: escuchad a Jesús. La escucha establece la verdadera relación entre los seguidores y Jesús.

Al oír esto, los discípulos caen por los suelos “**llenos de espanto**”. Están sobrecogidos por aquella experiencia tan cercana de Dios, pero también asustados por lo que han oído: ¿podrán vivir escuchando solo a Jesús, reconociendo solo en él la presencia misteriosa de Dios?

Entonces, Jesús “**se acerca y, tocándolos, les dice: Levantaos. No tengáis miedo**”. Sabe que necesitan experimentar su cercanía humana: el contacto de su mano, no solo el resplandor divino de su rostro. Siempre que escuchamos a Jesús en el silencio de nuestro ser, sus primeras palabras nos dicen: **Levántate, no tengas miedo.**

Muchas personas solo conocen a Jesús de oídas. Su nombre les resulta, tal vez, familiar, pero lo que saben de él no va más allá de algunos recuerdos e impresiones de la infancia. Incluso, aunque se llamen cristianos, viven sin escuchar en su interior a Jesús. Y, sin esa experiencia, no es posible conocer su paz inconfundible ni su fuerza para alentar y sostener nuestra vida.

Cuando un creyente se detiene a escuchar en silencio a Jesús, en el interior de su conciencia, escucha siempre algo como esto: “**No tengas miedo. Abandónate con toda sencillez en el misterio de Dios. Tu poca fe basta. No te inquietes. Si me escuchas, descubrirás que el amor de Dios consiste en estar siempre perdonándote. Y, si crees esto, tu vida cambiará. Conocerás la paz del corazón**”.

En el libro del Apocalipsis se puede leer así: “**Mira, estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa**”. Jesús llama a la puerta de cristianos y no cristianos. Le podemos abrir la puerta o lo podemos rechazar. Pero no es lo mismo vivir con Jesús que sin él.

José Antonio Pagola.



"Es de fe la remisión de los pecados y esta remisión la obtiene toda persona, que hace lo que buenamente puede hacer con sinceridad para confesar sus pecados del mejor modo que pueda"

(San Benito Menni, c. 447)

Espiritualidad y Oración:

**Ilumina, Señor, nuestras tinieblas.
Oh Cristo, que, antes de entregarte a la pasión,
quisiste manifestar en tu cuerpo transfigurado
la gloria de la resurrección futura,
te pedimos por la Iglesia que sufre:
que, en medio de las dificultades del mundo,
viva transfigurada por la esperanza de tu victoria.**

**Cristo, Señor nuestro, que tomando a Pedro,
Santiago y Juan los llevaste contigo a un monte alto,
te pedimos por el Papa Francisco y por los obispos:
que, llenos de aquella paz y alegría que son fruto
de la esperanza en la resurrección, sirvan fielmente a tu pueblo.**

**Cristo, esperanza nuestra, que iluminaste al mundo entero
cuando sobre ti amaneció la gloria del Creador,
te pedimos por todos los hombres de buena voluntad:
haz que caminen siempre siguiendo el resplandor de tu luz.**

Un corazón sin fronteras
CUARESMA,
Cuando amas, el corazón vuelve a sentir.